



## LA LARGA TRANSICIÓN DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA, 1975-2004

Volumen 9, Número 2, Junio-Agosto 2024, pp. 53-75

Tiempo Devorado. Revista de Historia Actual

ISSN 2385-5452

DOI: 10.5565/rev/tdevorado.228

# De Alianza Popular al Partido Popular

## Orígenes y articulación de la derecha española (1976-1989)

53

Por MIGUEL A. DEL RÍO MORILLAS

Profesor de Historia Contemporánea, UAB



### RESUMEN

El presente artículo pretende realizar un análisis enfatizando los orígenes del principal partido articulador de la actual derecha española (el Partido Popular), así como su tránsito inicial desde la extrema derecha neofranquista (como plataforma de confluencia de diferentes familias franquistas nacida en octubre de 1976 bajo el nombre de Alianza Popular y no como mera fuerza de derecha democrática) hasta su estructuración política en una derecha unificada de tipología nacional-conservadora (bajo las siglas del PP) a partir de 1989. La propuesta primordial para ello sería analizar los orígenes de la actual derecha española como el único caso de Europa Occidental en el que el principal partido articulador de ese espectro político procede de la extrema derecha, concretamente de un fascismo «residual» o postfacismo.

**Palabras clave:** Alianza Popular, neofranquismo, extrema derecha, conservadurismo, Coalición Popular

## LA LARGA TRANSICIÓN DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA

### RESUM

Aquest article pretén fer una anàlisi enfatitzant els orígens del principal partit articulador de l'actual dreta espanyola (el Partit Popular), així com el seu trànsit inicial des de l'extrema dreta neofranquista (com a plataforma de confluència de diferents famílies franquistes nascuda l'octubre de 1976 sota el nom d'Aliança Popular i no com a mera força de dreta democràtica) fins a la seva estructuració política en una dreta unificada de tipologia nacional-conservadora (sota les sigles del PP) a partir del 1989. La proposta primordial per a això seria analitzar els orígens de l'actual dreta espanyola com l'únic cas d'Europa Occidental en què el principal partit articulador d'aquest espectre polític procedeix de l'extrema dreta, concretament d'un feixisme «residual» o postfeixisme.

**Paraules clau:** Aliança Popular, neofranquisme, extrema dreta, conservadurisme, Coalició Popular

### ABSTRACT

To study the current Spanish right-wing's origins is to analyze the one and only Western European political party which had joined together a political spectrum of far-right, more specifically groups from «residual» Fascism or post-Fascism. In this sense, this article aims to carry out an analysis emphasizing the origins of current Spanish right (the Popular Party) as main junction party, as well as its initial transition from the neo-Francoist extreme right (as a platform of confluence of different Francoist families born in October 1976 under the name of Popular Alliance) until its political structuring in a unified right of national-conservativism (under the acronym of the PP) from 1989.

**Keywords:** Popular Alliance, neo-Francoism, extreme right, conservatism, Popular Coalition

Analizar los orígenes de la actual derecha española es analizar el único caso de Europa Occidental en el que el principal partido articulador de ese espectro político procede de la extrema derecha, concretamente de un fascismo «residual» o postfacismo. Esta característica la aleja de otras experiencias englobadas en la derecha europea como podría ser la democracia cristiana italiana o alemana, las cuales asumen el antifascismo como uno de los elementos necesarios del proceso democrático posterior a la II Guerra Mundial. En el caso español la no ruptura de una parte de la clase política franquista con la propia legalidad y legitimidad franquista, la eminentemente aglutinada activamente en una plataforma neofranquista de las diferentes culturas políticas que habían configurado el franquismo, como fue Alianza Popular (AP), le confiere una peculiaridad englobada en una extrema derecha corte postfascista y nacional populista como la representada por los *misiones* en Italia o los *republicaners* en Alemania, o si se quiere con los sectores más extremistas y anticomunistas de los partidos englobados en el conservadurismo europeo occidental. Una AP que negó en sus orígenes la necesidad de apertura de un proceso constitucional al interpretarla como la ruptura del régimen que se quería reformar y que nos arrojaría luz sobre los propios objetivos «democráticos» de la plataforma. Si la idea era no querer renegar del franquismo, pero sin querer

## LA LARGA TRANSICIÓN DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA

restáuralo como en los años cincuenta (parámetro que sí pretendía Fuerza Nueva –FN–), todo ello implosionó con su participación no prevista en el texto constitucional de 1978 (para no ser excluido del sistema) y su tránsito a partir de III Congreso nacional en 1979 hacia una representación de una derecha nacional-conservadora y constitucionalista (sin elementos ultras como Fernández de la Mora o Federico Silva Muñoz) que buscara obtener la hegemonía de la derecha (tras la implosión de UCD y la desaparición de FN) en lo que Manuel Fraga teorizó como la «mayoría natural». Un camino abierto en la década de los ochenta determinado por el intento de contrarrestar la hegemonía socialista y que acabaría llevando a períodos de crisis internas y de reconfiguración de espacios en el partido.

Todo ello acabaría confluendo en la reconfiguración de esa derecha en el actual Partido Popular (PP), un partido unificado a partir de 1989 sin facciones ni coaliciones. Por todo ello, es determinante en este proceso hacer hincapié en los orígenes de ese principal partido articulador de la actual derecha española, así como su tránsito inicial desde la extrema derecha neofranquista (como AP) hasta su estructuración política en una derecha unificada que combinaba elementos del conservadurismo tradicional con un fuerte énfasis en el nacionalismo español<sup>1</sup> (bajo las siglas del PP), para entender las características de la actual derecha española aglutinada y reconfigurada con respecto sus inicios.

El presente artículo pretende realizar un análisis enfatizando los orígenes del principal partido articulador de la actual derecha española (el PP), así como su tránsito inicial desde la extrema derecha neofranquista (como plataforma de confluencia de diferentes familias franquistas nacida en octubre de 1976 bajo el nombre de AP y no como mera fuerza de derecha democrática) hasta su estructuración política en una derecha unificada de tipología nacional-conservadora (bajo las siglas del PP) a partir de 1989. La propuesta primordial para ello sería analizar los orígenes de la actual derecha española como el único caso de Europa Occidental en el que el principal partido articulador de ese espectro político procede de la extrema derecha, concretamente de un fascismo «residual» o postfacismo<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> El propio Manuel Fraga teorizaría sobre los orígenes históricos del proyecto nacional-conservador de la derecha española en diferentes obras, véase, entre otros, Fraga (1976 y 1981).

<sup>2</sup> El presente estudio se inserta en los proyectos de investigación «La derecha en la España democrática (1977-1996). Proyectos, actuación institucional y presencia» (PID2020-112679GB-I00, AEI / Ministerio de Ciencia e Innovación) y HORIZON EUROPE ARENAS («Analysis of and Response to Extremist Narratives») (EU-HE-101094731) [proyecto que ha recibido financiación del programa de investigación e innovación Horizon Europe de la Unión Europea en virtud del acuerdo de subvención n.º 101094731].

### Orígenes de Alianza Popular: «plataforma neofranquista resistencialista», extrema derecha y división del reformismo franquista

El 9 de octubre de 1976 AP se presenta públicamente con un manifiesto tras un periodo de estructuración continua como plataforma neofranquista «resistencialista» liderada por Manuel Fraga (junto a los restantes *magníficos*) fruto de la confluencia de diferentes culturas políticas que integraban el franquismo.<sup>3</sup> En este sentido, las reuniones mantenidas entre Manuel Fraga, Cruz Martínez Esteruelas, Laureano López Rodó, Gonzalo Fernández de la Mora, Enrique Thomas de Carranza, Licinio de la Fuente y Federico Silva Muñoz fructificaron con la formación de una federación de partidos-asociaciones que tenía su origen en el proceso de gestación/confluencia que se desarrollaría entre 1974-1975 (especialmente a partir del Estatuto de Asociaciones Políticas), cuando se iniciaron diversas conversaciones para unificar las fuerzas políticas del 18 de Julio entorno a una macroasociación del Movimiento Nacional (versión «Frente Nacional») que revitalizara las estructuras de encauzamiento político del régimen.

En este proceso constituyente, y sin querer quitar mérito al empuje de Fraga y de su órbita *fraguista*, es necesario recalcar que el político gallego sería el último en confluir en el proyecto neofranquista que sería la plataforma de AP en 1976, poniendo en cuestión, con ello, el origen de AP como experiencia exclusiva de GODSA, Reforma Democrática (RD) y Manuel Fraga.<sup>4</sup> Asimismo, cabe poner de relieve que las siete agrupaciones aliadas representaban a la mayoría de las culturas políticas ubicadas en el franquismo, a saber: (1) Unión del Pueblo Español (UDPE), liderada por Martínez Esteruelas, aglutinante de los sectores *azules*, especialmente funcionariado de las estructuras del Movimiento Nacional; (2) Unión Nacional Española (UNE), liderada por Fernández de la Mora, de tendencia tradicionalista y carlista; (3) Acción Democrática Española (ADE), dirigida por Silva Muñoz, representante de los sectores nacionalcatólicos colaboracionistas del franquismo; (4) RD, controlada por Fraga, aunaba una parte de las fuerzas procedentes del «reformismo azul joseantoniano» y de sectores «liberalizantes» del franquismo; (5) Acción Regional (AR), liderada por López Rodó, de tendencia tecnocrática «regionalista»; (6) Democracia Social (DS), capitaneada por Licinio de la Fuente, de tendencia «neofalangista evolutiva»; (7) Unión Social Popular (USP), acaudillada por Thomas de Carranza, la cual no se decantaba por ninguna de las culturas políticas del franquismo al intentar presentarse como una plataforma aglutinante de las fuerzas del 18 de Julio. Legalmente sería inscrita como federación de

<sup>3</sup> Los orígenes de AP como «plataforma neofranquista resistencialista» en: Del Río Morillas (2016). Asimismo, para un estado de la cuestión sobre los estudios existentes sobre AP y la derecha española creemos que sigue teniendo vigencia Del Río Morillas (2015a) con las necesarias actualizaciones, entre otros, de las monografías recientes como las de Rivera (2022) y González Cuevas (2023) o de estudios focalizados en los discursos de género en la derecha de Félez Castañé (2021).

<sup>4</sup> Ejemplos representativos que siguen este relato son los correspondientes a los dos principales estudios existentes sobre AP / PP a nivel estatal de López Nieto (1988) y Penella (2005); excluyendo las hagiografías de Baón (2001) y Rabassa Asenjo (2013) [en especial el segundo volumen titulado *Siglo XX desde la muerte de Franco hasta las elecciones generales de 1996*].

## LA LARGA TRANSICIÓN DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA

asociaciones/partido bajo el nombre oficial de Federación de Alianza Popular (FAP), aunque generalmente se la conocía simplemente como Alianza Popular. Asimismo, integraban la inicial FAP: RD, UDPE, AR, USP, DS (todos ellas unificadas en el Partido Unificado de Alianza Popular –PUAP– tras el primer congreso nacional de la federación aliancista en marzo de 1977), más la UNE y ADE.<sup>5</sup>

Por otro lado, AP nace como expresión de una nueva extrema derecha europea de corte nacional-populista, postfascista y postindustrial.<sup>6</sup> La férrea defensa de no querer renegar del franquismo (aunque sin querer restaurar la etapa más fascista de los años cuarenta y cincuenta –como defendía FN–), ni de querer romper con sus legitimidades (negativa a la apertura de un proceso constituyente y la aceptación a regañadientes para no quedar excluido del sistema), muestran los verdaderos límites del proyecto democrático originario de AP, así como su diferencia con otras derechas europeas salidas/o conectadas con los fascismos de la II Guerra Mundial y que rompieron con estos asumiendo la defensa de la democracia de postguerra como parte de su *corpus doctrinal*. Finalmente, AP eclosionaría con un hecho fundamental dentro de la clase reformista franquista: su división con la constitución del segundo gobierno de la monarquía en julio de 1976<sup>7</sup>.

A partir de aquí se establecieron dos visiones del eje «reforma /cambio/ continuidad» del régimen, con un *suarismo* decantado por la «reforma en el cambio» y un *fraguismo* defensor de la «reforma en la continuidad» (o *continuidad-evolutiva*) que interpretaba los tempos (y espacios) políticos (y con ello ese «anisado centro») de 1976 con los imperantes tras su ya lejana salida del gobierno en 1969, sin tener en cuenta que el «centro político» de un régimen de extrema derecha distaba mucho del «centro político» de un régimen en proceso de reforma/apertura «democrática»<sup>8</sup>. El empuje de un Fraga excluido de los resortes institucionales oficiales franquistas tras su ceso como ministro de la Gobernación en julio de 1976 y su deseo de influir en el debate en Cortes sobre la Ley para la Reforma Política (LPR) mediante los procuradores adscritos a las asociaciones políticas fundadoras de la plataforma neofranquista aliancista, serían

<sup>5</sup> Registro de Partidos Políticos, Subdirección General de la Política Interior y Procesos Electorales (1977).

<sup>6</sup> Partimos de la definición de AP, desde su formación (1976) hasta su III Congreso Nacional (1979), como una experiencia política englobada en la nueva extrema derecha europea (del tipo Movimiento Social Italiano –MSI–, Partido Nacionaldemocráta de Alemania –NPD– o Frente Nacional francés) y no como una mera fuerza ubicada en la derecha democrática española. De igual manera, seguimos el camino abierto por Gallego (2008a) y profundizada, entre otros, en Del Río Morillas (2013). De igual modo, entre la bibliografía existente sobre la extrema derecha española durante la Transición (y desde diferentes perspectivas analíticas), destacan las monografías de Rodríguez Jiménez (1994); Casals (1998); Gallego (2006).

<sup>7</sup> Diferentes análisis sobre la clase reformista franquista en el proceso de la Transición española pueden seguirse, entre otros, en Soto Carmona (2005); Palomares (2006); Gallego (2008b); Sánchez-Cuenca (2014); Molinero e Ysàs (2018).

<sup>8</sup> Los equipos de trabajo de Fraga (RD /GODSA) lanzarían constantes llamamientos recordando la supuesta paternidad del concepto de «centro auténtico» y la «pureza» del reformismo *fraguista* en contraposición del «rapto» de este por parte de los reformistas de «segunda fila» como Adolfo Suárez. González Páramo (1977).

determinantes para interpretar el *aterrizaje* de Fraga en la plataforma neofranquista ante la incredulidad de una parte de su «equipo de trabajo» en GODSA, Club Ágora y RD defensores del «centro-derecha».

AP se presentó ante la opinión pública exponiendo una reedición de lemas del franquismo reformista más «resistencialista» y como garante de la *reforma en la continuidad* (eso implicaba la negativa a la apertura de un proceso constituyente y la apuesta por reforma de las Leyes Fundamentales), la monarquía, el catolicismo (versión «humanismo cristiano») y la unidad de España (basada en la «regionalización» y el esencialismo organicista españolista).<sup>9</sup> Pero también como valedor de la lucha contra el comunismo y de la negativa al diálogo con cualquier tipo de oposición al régimen (por muy moderada que fuese), así como representante/heredero/defensor del desarrollismo económico de los años sesenta y los «XXV Años de Paz». Todo ello daría lugar a dos expresiones diferentes –pero complementarias– de la extrema derecha española: la neofranquista de tipo «evolutivo» (y «operativa» en las elecciones) representada por AP en contraposición a la neofranquista «ortodoxa», «guerracivilista» (y «residual» en las elecciones) defensora de las esencias del franquismo de los años cuarenta y cincuenta que ejemplificarían, entre otros, FN, la Confederación Nacional de Excombatientes o las diversas familias falangistas<sup>10</sup>.

### El arduo tránsito hacia una derecha nacional-constitucionalista

58

El manifiesto de octubre de 1976 era un conjunto de afirmaciones, sublimaciones, miedos y avisos beligerantes, siendo recibido, tanto por la opinión pública como las restantes fuerzas políticas, como la expresión de una organización política retrograda y desactualizada con demasiado peso anclado en el pasado,<sup>11</sup> cuando no con sorna era calificada en su proceso de gestación como «Platafecha» (en contraposición a la «Platajunta»), «Frente Impopular»,<sup>12</sup> la «cuadrilla de los 7 Magníficos» o la expresión del «eurofascismo» (en palabras de J. Satrustegui en contraposición al «eurocomunismo»).<sup>13</sup> Medios internacionales como *The New York Times* destacaban a AP como un conglomerado de «franquistas teñidos de azul, católicos formados en el movimiento laico del Opus Dei, centristas no definidos y grandes intereses

<sup>9</sup> El discurso de AP sobre la cuestión nacional y territorial, véase, entre otros, Del Río Morillas (2017).

<sup>10</sup> Cogiendo este hilo interpretativo podemos llegar a afirmar la existencia *real* de una extrema derecha española, presente institucionalmente durante la Transición, siendo una de la más importantes electoralmente hablando a nivel europeo entre 1976 y 1979. Una comparativa de los proyectos neofranquistas de AP y FN puede seguirse, entre otros, en Del Río Morillas (2020).

<sup>11</sup> Fraga (1977a).

<sup>12</sup> Cambio 16 (1976a y 1976b).

<sup>13</sup> Gil Pecharromán (2019): p.287.

## LA LARGA TRANSICIÓN DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA

monetarios»<sup>14</sup>, mientras que medios nacionales como *El País* atacaban duramente afirmando que:

«Esto, señores, que acaba de hacer su presentación en sociedad no es, desde luego, el centro, como candorosamente se autodefine, y ni siquiera el centro derecha. Esto no es, tampoco, la derecha española. Es la más pura esencia del neofascismo: su lenguaje, sus premisas, sus maneras, sus personas. Los firmantes del escrito han hecho, no obstante, un gran favor al pueblo, pues han contribuido a la clarificación política»<sup>15</sup>.

La animadversión de gran parte de los medios de comunicación (excluyendo la defensa acérrima de *ABC* y de *El Alcázar*), así como la de los partidos políticos y Gobierno seguiría durante los primeros pasos de la plataforma aliancista.<sup>16</sup> Unos primeros pasos que se codificarían entre octubre de 1976 y junio de 1977 en cuatro grandes ámbitos para AP y que marcarían, entre otros, su futuro político, a saber: (1) la participación en el proceso reformista institucional (principalmente en la LRP de 16, 17 y 18 de noviembre de 1976, en la que AP contaría con más de 183 procuradores liderados por Martínez Esteruelas, defendiendo, entre otros, con vehemencia, el sistema electoral mayoritario); (2) el I Congreso Nacional de AP de 5 y 6 de marzo de 1977; (3) la oposición acérrima a la legalización del PCE de 9 de abril de 1977;<sup>17</sup> (4) el fracaso electoral ante las elecciones generales de 15 de junio de 1977.

Si nos centramos en la intrahistoria de AP, el citado I Congreso supuso un reforzamiento moral para una plataforma aliancista que veía con algarabía la gran posibilidad de ganar las elecciones teniendo como rival a la otra versión del reformismo: el *suarista*.<sup>18</sup> En el congreso, organizado por RD /GODSA, y realizado en el Palacio de Congresos y Exposiciones de Madrid al calor de lemas como «Reformar lo necesario, conservar lo valioso» y «España, lo único importante», se completaron los procesos previamente iniciados con la promulgación del manifiesto y programa común de AP de octubre de 1976, añadiéndose temas primordiales para el futuro de la plataforma como eran la estipulación del carácter federativo del proyecto aliancista; la unificación en un partido único (PUAP) de las organizaciones RD, USP, UDPE, ADE y DS; la aprobación por parte de todas las organizaciones políticas de AP del programa común y de los estatutos de la FAP, y proclamación de la Junta Directiva Nacional de la FAP (con Silva Muñoz como presidente y Fraga secretario general). Los temas de la unidad de España, la lucha contra el comunismo y el respeto al pasado franquista a través de la versión reformista constituyeron los puntos en común de todas las intervenciones y ponencias del

<sup>14</sup> Pyresa [Agencia de Noticias] (1976).

<sup>15</sup> *El País* (1976).

<sup>16</sup> *ABC* (1976); *El Alcázar* (1976). Una ampliación sobre el impacto mediático ante la aparición pública de AP puede seguirse, en Del Río Morillas (2013): pp.306 y ss.

<sup>17</sup> *La Vanguardia Española* (1977).

<sup>18</sup> Según *Cambio 16*, un 40% votaría a AP por un 20% que votaría a Centro Democrático, aunque del 40 % que votaría a AP, la mitad afirmaba sentirse *centristas*. *Cambio 16* (1977).

## LA LARGA TRANSICIÓN DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA

congreso, ante una representación de fuerzas conservadoras extranjeras invitadas constituida, en muchos casos, por los miembros de los sectores más «derezistas» de sus respectivos partidos, existiendo casos colindantes o simpatías con actitudes y fuerzas políticas de extrema derecha europea o de la «Nueva Derecha»<sup>19</sup>. Sin embargo, la muestra más efusiva y de mayor carga emocional fue la desarrollada por Manuel Fraga en calidad de secretario general de AP y presidente de RD, en el discurso de clausura del congreso aliancista:

«[...] Se dice que miramos al pasado, porque reivindicamos lo mucho que se ha hecho en los años de la paz y del orden; cuando lo que se nos ofrece es volver a 1931, a 1934 o a 1936. Nosotros queremos defender España, como es, como ha llegado a ser por el esfuerzo de todos; no para sentarnos sobre ella, sino como punto de partida para una España mejor. Lo que no aceptamos es dinamitar la obra importante de dos generaciones de españoles, en vez de utilizarla como el mejor cimiento para seguir hacia adelante. El pasado es algo que está ahí, en nuestra realidad, en nuestra vida, al que no podemos renunciar, como no podemos renegar del padre y de la madre. El pasado glorioso debe servirnos de motivo permanente de emulación, de recordarnos que a veces sí fuimos capaces de hacer historia, y no sólo de sufrirla»<sup>20</sup>.

Este canto a la no ruptura y al miedo fue uno de los apéndices de la despedida y clausura del I Congreso Nacional de AP, junto con gritos a favor de la unidad del partido, de la cooperación abnegada a la causa patriótica y de la intervención divina a favor de la salvación y protección de España y de su rey. Bajo este empuje emocional derivado de su I Congreso Nacional, AP tuvo que hacer frente a uno de sus principales objetivos de esta primera fase inicial: las elecciones de junio de 1977. A lo largo de la carrera electoral la plataforma aliancista volvería a mostrar su fervor neofranquista como punto básico de su programa reformista, llegando a la finalización del cometido electoral totalmente desgastado por una campaña llena de incidentes con la prensa, la oposición democrática y los asistentes a los mítinges; todo ello con un Fraga intentando constantemente poner distancias con la extrema derecha neofranquista «ortodoxa»:

«[...] Alianza Popular no es un partido neofranquista. Esta referencia puede aplicarse a la Alianza Nacional del 18 de Julio y no a nosotros. Aunque deseamos conservar la sociedad y el desarrollo económico-social de la época franquista, más que el Estado. Franco ha muerto, el Rey está así, hay democracia, hecha por nosotros [...]»<sup>21</sup>.

<sup>19</sup> Algunos ejemplos los encontramos en la presencia miembros de la democracia cristiana más derechista, como Karl Hillmeier o Manfred Baumgarlt de la CSU de Joseph Strauss, gracias a las conexiones de Silva Muñoz y ADE con ese sector. Sobre el papel de la democracia cristiana en la Transición véase, Urigüen López de Sandaliano (2018). Otramente, sobre la «Nueva Derecha» y su impacto global en la extrema derecha, véase, entre otros, y en diferentes formatos, Sanromán (2008); Forti (2021); y Hernández Delgado (2024).

<sup>20</sup> Fraga (1977b): p.64.

<sup>21</sup> Efe [Agencia de Noticias] (1977).

## LA LARGA TRANSICIÓN DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA

Todas estas dinámica y sinergias acabarían materializándose en una mezcla de crispación, euforia, intranquilidad, incomodidad y beligerancia que quedaría codificada tanto en el último mitin aliancista en la Plaza de las Ventas de Madrid el 13 de junio, así como en las intervenciones televisivas de Manuel Fraga y Arias Navarro pidiendo el voto a favor de las candidaturas de AP<sup>22</sup>. En contraposición a esa imagen aliancista, Adolfo Suárez se presentaría ante las cámaras confiado, tranquilo, amable y creíble. El objetivo de AP cara las elecciones generales era claro: obtener el máximo de representantes para poder dotar al proceso reformista de un menor grado de aceleración y de intensificación, y, de esa forma, llevar hacia delante la «reforma constitucional» que se había codificado en la LPR a través de una metodología basada en el «continuismo-evolucionista» de cultura franquista. La reforma política se focalizaba en obtener un nuevo parlamento a través de elecciones ordinarias por sufragio universal que tendría como objetivo la reforma del *corpus* constitucional franquista (las Leyes Fundamentales) y la ampliación de los cauces democratizadores, sin que ello implicase la ruptura o la apertura de un proceso constituyente.

La victoria de la UCD<sup>23</sup> en las elecciones de 15 junio de 1977, añadido al fracaso electoral a nivel estatal de AP<sup>24</sup> (algo más del 8% de los votos, 16 diputados y 2 senadores, y quedando sin escaño líderes fundadores como Thomas de Carranza o Martínez Esteruelas)<sup>25</sup>, así como la entrada a regañadientes en el proceso constitucional con Fraga como ponente, agudizarían la primera crisis política de la plataforma aliancista. Fraga fue partidario de la entrada al proceso constitucional para que AP no fuera excluida del terreno político como previamente había experimentado el movimiento *misino* italiano de posguerra, el cual se autoexcluyó del proceso constitucional y acabó marginado posteriormente como fuerza extraparlamentaria «anticonstitucionalista» y antisistema<sup>26</sup>.

En este sentido, no estaba en la tradición política de Fraga presentarse como un elemento contrario al sistema, ya fuese durante vida de Franco o durante la Transición. Muchos militantes y cuadros del partido no estarían de acuerdo con Fraga, puesto que no creían necesaria la redacción de una «nueva constitución» argumentando que ya

<sup>22</sup> Un seguimiento de la campaña electoral de AP cara los comicios de 1977, en Penella (2005): pp. 247 y ss.; Del Río Morillas (2015b): pp. 3419-3437.

<sup>23</sup> Sobre la UCD (a nivel estatal), véase, en diferentes formatos: Huneeus (1985); Alonso-Castrillo (1996); Hopkin (2000); y Pérez (2020).

<sup>24</sup> La FAP se presentó bajo candidaturas diversas como Guipúzcoa Unida (GU), Alianza Foral Navarra (AFN) o Acción por Ceuta (APC) y/o federada como fue el caso de la Unión Liberal Popular y Democrática de Ibiza y Formentera (S'Unió) de Abel Matutes (elegido senador por Ibiza).

<sup>25</sup> Todos los datos electorales del presente artículo proceden de <https://infoelectoral.interior.gob.es>. (con acceso: 5-XII-2023).

<sup>26</sup> Entre la abundante bibliografía sobre el MSI, véase, entre otros, Ignazi (1989); Tarchi (1997); Gallego (2004).

existía una «Constitución Abierta» como era el compendio de Leyes Fundamentales del franquismo reformadas a través de la llamada «Octava Ley Fundamental». Por otra parte, en un contexto político marcado por los Pactos de la Moncloa (AP suscribiría el apartado económico, pero no el político), se abría una nueva crisis ideológica aliancista tras la presentación de Santiago Carrillo a manos Fraga en el Club Siglo XXI el 27 de octubre de 1977. La reacción no se hizo esperar: muchos militantes abandonaron el partido como respuesta a la actitud de Fraga –muchos de ellos ya habían dejado el partido tras el fracaso electoral del pasado junio–, mientras que los cuadros más extremistas no tardarían en criticar la posición del líder aliancista<sup>27</sup>.

Fue en ese contexto de abatimiento que Fraga tuvo que hacer frente al II Congreso Nacional de AP los días 28 y 29 enero de 1978 bajo un ambiente cada vez más crispado por los pésimos resultados electorales y por la apertura de los trabajos constitucionales. El citado congreso buscaba, según Fraga, la formación de un «gran partido reformista, democrático, moderno, profundamente español, sin compromisos inconfesables, de talante a la vez tradicional y liberal, y claramente orientado hacia futuro»<sup>28</sup>. El objetivo de todo ello, según Fraga, era ayudar a España a mantenerse fuera de las «tentaciones marxistas». Sin embargo, el congreso quedó muy tensionado por los intentos de *desfranquistización* de la plataforma liderados por, entre otros, Félix Pastor y la defensa del concepto «centro-derecha», así como por la oposición al concepto tan controvertido como era el de *nacionalidades* del anteproyecto constitucional. Este II Congreso bajo el lema «España. Lo único importante», finalizaría con Silva Muñoz como presidente de la FAP, Manuel Fraga como secretario general de la FAP y del PUAP, y Félix Pastor presidente del PUAP y vicepresidente de la FAP<sup>29</sup>.

Por otra parte, Fraga, en calidad de ponente constitucional y presidente del grupo parlamentario de AP, ya había planteado sus enmiendas al anteproyecto constitucional, principalmente contra el término *nacionalidades* del artículo 2º. del Título I (finalmente correspondiente al Título preliminar de la Constitución) y contra la totalidad del Título VIII sobre competencias de las regiones autónomas y administración local, entre otros. Asimismo, los aliancistas realizaron un total de 769 propuestas a cuestiones relativas al término *nacionalidades*, el sistema educativo, el matrimonio, el derecho a la propiedad privada, la supervivencia del Consejo del Reino como Consejo de la Corona, la religión, las facultades del rey, entre otros.<sup>30</sup> Bajo este ambiente se iniciaba la temida ruptura de AP, con un Fernández de la Mora y un Silva Muñoz que se decantaban por no esperar a

<sup>27</sup> Las reacciones de los sectores ultrafranquistas (eminente procedentes de ADE y UNE) pueden seguirse en formato memorístico, entre otros, en Silva Muñoz (1993): pp.384-386; Velo de Antelo (2010): pp. 243-266.

<sup>28</sup> Fraga (1978): p. 8.

<sup>29</sup> Un seguimiento exhaustivo del II Congreso y de las luchas internas, en Penella (2005): pp. 95 y ss.

<sup>30</sup> Nuevas Generaciones de Alianza Popular [Alicante] (1978); Fraga (1985a): pp. 177-181. Un análisis del papel AP en el debate constitucional en: Sevilla Merino (1988).

que el texto pasara por el Senado y la Comisión Mixta. La posición del grupo aliandista, vía voto nominal, fue la abstención salvo el «no» de Silva Muñoz y la ausencia de Fernández de la Mora. Acto seguido, después de coordinar las modificaciones realizadas por la Comisión Mixta se procedió a la votación del texto constitucional el 31 de octubre de 1978 en una sesión conjunta de las cámaras. Los aliandistas llegaron a la votación en plena crisis como consecuencia de la resolución emitida en la crispada reunión de la Junta Directiva Nacional de AP el día antes de la votación parlamentaria.

Tras una tensa y caótica reunión presidida por Silva Muñoz (y gracias a las gestiones «subterráneas» encabezadas por Jorge Verstrynge, quien presionaría a los representantes territoriales contrarios a la Constitución –que eran la mayoría– para que cambiaran de posición), se obtuvo por un escaso margen de votos –48 a favor y 44 en contra– recomendar el voto favorable al referendo de ratificación de la Constitución. Por último, y en contraposición a la propuesta de Fernández de la Mora basada en proponer la libertad de voto, AP se decantó por recomendar el voto favorable al referéndum constitucional –a pesar de declarar respecto a la libertad de conciencia–, pero manteniendo la crítica contra el término *nacionalidades*, entre otros.<sup>31</sup> Finalmente, la plataforma aliandista completamente fragmentada, y previo acuerdo de dar libertad de voto a los miembros del grupo parlamentario, llegó al día de las votaciones en sesión conjunta de las dos cámaras. Fraga expuso los puntos contrarios al texto constitucional, anteriormente citados, mientras afirmó que su grupo optaría por la reforma constitucional para «reconducirla», añadiendo que parte de su grupo parlamentario votaría en contra o se abstendría mientras que otro sector votaría afirmativamente «a pesar de tener serios reparos a ello»<sup>32</sup>. Finalmente, la mitad del grupo parlamentario de AP votó negativamente o se abstuvo, mostrando claramente el talante «anticonstitucionalista» y contradictorio de una fuerza política que había nacido y luchado contra la apertura de un proceso constituyente.

Frente al contexto de ruptura interna de AP con la salida de los elementos «anticonstitucionalistas» encabezados por Fernández de la Mora, Silva Muñoz y Martínez Emperador –posteriormente reencontrados en la plataforma ultraconservadora Derecha Democrática Española (DDE) – y después la sanción por parte del rey de la Constitución el 27 de diciembre de 1978, se abría una nueva etapa política para AP con la vista puesta en las dos elecciones de 1979 –las generales del 1 de marzo y las locales del 3 de marzo–. En este nuevo escenario los aliandistas se propusieron relanzar el proyecto colectivo del «centro-derecha» que se había iniciado durante el II Congreso Nacional de AP y que debería encaminarse hacia la captación de

<sup>31</sup> Desde las propias estructuras internas aliandistas se realizó una encuesta para saber la opinión de la militancia sobre qué deberían votar los representantes de AP en las Cortes y qué voto deberían pedir desde AP a la militancia en el referéndum constitucional («sí», «sí, pero...», «no» o «abstención»). Alianza Popular [Madrid] (1978).

<sup>32</sup> Fraga (1985b): pp. 156-158.

la denominada «mayoría natural». Bajo esta premisa se estableció un pacto electoral entre José María de Areilza –líder de Acción Ciudadana Liberal (ACL)–, Alfonso Osorio –líder del Partido Demócrata Progresista (PDPr)– y Manuel Fraga en el conocido como «Pacto de Aravaca» el 14 de noviembre de 1978<sup>33</sup>. A pesar de la nueva estrategia de AP, ahora a través de la nomenclatura de Coalición Democrática (CD), los tristes resultados obtenidos en los dos cometidos electorales de 1979 –generales (algo más del 6% de los votos, 10 diputados y tres senadores) y municipales (2.339 concejales, sexta fuerza política en votos)–, dejaron al descubierto el fracaso del proyecto basado en liderar la «gran derecha antimarxista» bajo la etiqueta política de un «centro-derecha» cercano a los postulados de UCD. Por una parte, a través de esta nueva táctica desarrollada por AP mediante CD, la plataforma aliancista no logró uno de sus grandes hitos como era la captación de los votos más moderados de UCD<sup>34</sup>. Por otra parte, AP perdió la confianza de sus votantes tradicionalmente más conservadores y de derechas –que veían en el intento de aproximación ideológica hacia UCD una desviación intolerable–, así como el apoyo de esos sectores más extremistas y «ortodoxos» que interpretaban la aceptación de la Constitución por parte de la plataforma aliancista como una «traición». No es por ello extraño que gran parte de esos votos aliancistas acabaran decantándose por Blas Piñar y Unión Nacional (UN)<sup>35</sup>.

Sin embargo, 1979 traería un nuevo reto para la interpretación aliancista de España (y también de una parte de la *ucedista*):<sup>36</sup> los estatutos de autonomía catalán y vasco. A pesar de la participación directa de miembros de CD como López Rodó y Areilza en las tareas de redacción estatutarias catalana y vasca, respectivamente, se volvió a poner de manifiesto la posición «resistencialista» por parte de la cúpula central de AP a todo aquello que pudiera desvirtuar la unidad de España. En un contexto de desunión política para los aliancistas (con A. Senilloza y Areilza llevando una política propia), los procesos estatutarios llegarían a su última fase después de que la Junta Directiva Nacional aliancista –ya en diciembre de 1979– se pronunciara abiertamente contra el estatuto vasco pidiendo el voto negativo en el referéndum bajo el lema: «como vasco, como español, vota no». Referente al caso catalán, desde la cúpula central de AP se procedió a dar libertad de voto a los afiliados y simpatizantes, aunque Fraga pediría rápidamente

<sup>33</sup> La larga lista de integrantes y formatos presentados por Coalición Democrática, así como el papel de Alfonso Osorio, en Magaldi (2021a; y 2022: pp. 373-392).

<sup>34</sup> Véase: Coalición Democrática (1979).

<sup>35</sup> Gran parte de los militantes aliancistas, en plena concordancia con la extrema derecha neofranquista «ortodoxa», interpretó la Constitución como símbolo de ruptura del régimen, así como una representación de «traiciones» de UCD y «complots marxistas», véase, a modo de ejemplo, Izquierdo (1979).

<sup>36</sup> Para el caso de UCD véase: Archilés y Rodríguez-Flores (2020).

y sin tapujos el aplazamiento de ambos referendos como consecuencia de la situación terrorista en el País Vasco<sup>37</sup>.

Llegados a finales de 1979, una plataforma en fase agónica, con problemas de identidad política (como podía representar la disfuncionalidad entre su mensaje político de «centro-derecha» y su militancia potencial de «derecha autoritaria»),<sup>38</sup> sumados a los desastres electorales de 1979, el acatamiento a regañadientes de la Constitución (con ansias de reformarla cuanto antes) y la implosión de FAP (con la salida de ADE y UNE), llegaría AP a su III Congreso Nacional los días 14, 15 y 16 de diciembre de 1979. Un congreso crucial para la superveniente de la plataforma conocido con el de la «refundación». Bajo el lema «España y la democracia necesitan nuestras soluciones» y un con una Fraga de vuelta tras su dimisión tras la debacle electoral de CD, se inicia el proceso de transición hacia una derecha nacional-constitucionalista, «neoconservadora, reformista, liberal, democrática, populista y postindustrial»<sup>39</sup>, alejada de cualquier atisbo de «centrismo» y de «anticonstitucionalismo» neofranquista, con un Fraga fortalecido como presidente de la FAP y del PUAP (se unificaban los cargos dando una estructura fuertemente presidencialista a la plataforma) y Verstrynge como secretario general. Nacía una buena versión de AP alejada de sus inicios como plataforma de extrema derecha neofranquista en aras de convertirse en el principal partido vertebrador de la derecha española a través de lo que se conocería como «la mayoría natural».

### Hacia la «mayoría natural» y la unificación de la derecha

La refundada plataforma aliancista, con su empuje «neoconservador, populista y postindustrial»<sup>40</sup>, iniciaría un crecimiento tanto electoral como estructural sobre los cuales se cimentarían sus primeros éxitos en las elecciones autonómicas de Galicia (dónde lograría la presidencia en 1981 a través Fernández Albor)<sup>41</sup>, en contraposición a los fracasos electorales de 1980 en el País Vasco (2 representantes bajo la aún nomenclatura CD) y Cataluña (con 0 representantes bajo la plataforma *Solidaritat Catalana*)<sup>42</sup>. En un contexto político marcado por el «ruido de sables» y la dimisión de

<sup>37</sup> Fraga (1985c): pp. 525-528. Para el caso del estatuto catalán (*Estatut de Sau*) y su contextualización, véase: Molinero e Ysàs (2014).

<sup>38</sup> Gunther (1979).

<sup>39</sup> Fraga [ca.1980]: pp. 29-33. Asimismo, el congreso ratificaba la salida de ADE y UNE, y la entrada definitiva en la FAP de APC y S'Unió.

<sup>40</sup> Verstrynge [ca.1981]: pp. 155-182.

<sup>41</sup> La evolución de la plataforma aliancista en Galicia, en Lagares Diez (1999).

<sup>42</sup> Sobre *Solidaritat Catalana* y la evolución de la plataforma aliancista en Cataluña, véase Culla (2009) y en formato memorístico, véase Milián Mestre (2016). Sobre la reconfiguración de la élite franquista que acabaría en AP y UCD en Cataluña, véase, Marín (2019).

## LA LARGA TRANSICIÓN DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA

Suárez en enero de 1981, se desarrolló el IV Congreso de AP durante los días 14, 15 y 16 de febrero bajo el lema «Soluciones para una década», el cual sería también el título programático de su hoja de ruta: su *Libro Blanco*<sup>43</sup>. El congreso presentó posiciones a favor de la integración en la OTAN y la corrección de «las disfuncionalidades de la transición» en un nuevo contexto «postindustrial» en la que AP se presentaba como garante de una máxima apoyada sobre la ansiada «mayoría natural» para «pasar de democracia y crisis a democracia y soluciones»<sup>44</sup>. El congreso establecería una nueva Junta Ejecutiva bajo el liderazgo de Fraga y Verstrynge (en la calidad de presidente y secretario general de la FAP-PUAP, respectivamente), mientras se procedía a la incorporación de nuevos miembros a la FAP procedentes de la antigua CD, como era el caso del partido fundado por Alfonso Osorio, el PDPr<sup>45</sup>.

A pesar de los fracasos electorales autonómicos catalán y vasco, la imagen de un Fraga «democrático» manifestándose contra el 23-F al lado de todos los partidos y agentes sociales constitucionalistas el 27 de febrero de 1981, pareció ser un revulsivo para el V Congreso Nacional de AP que tuvo lugar los días 13, 14 y 15 febrero de 1982 bajo el lema «Trabajamos por la mayoría natural», en la que ciertas tensiones sobre la necesidad de un acuerdo con UCD y las referencias a la plataforma como «liberal-conservadora» defendidas por Félix Pastor, fueron superadas en aras de la consecución de esa «mayoría natural» tan ansiada por Fraga<sup>46</sup>. Todo ello acabaría asentándose con la victoria en las autonómicas gallegas del 20 de octubre de 1981, la constitución como segunda fuerza en Andalucía (en las autonómicas del 23 de mayo de 1982 con 17 escaños) y el gran «subtriunfo de la derecha» en las generales del 28 octubre 1982<sup>47</sup>, esta vez bajo una colación con los democristianos escindidos de la UCD liderados por Óscar Alzaga del Partido Demócrata Popular (PDP) bajo las siglas de la nueva colación AP-PDP<sup>48</sup>, y con la obtención de la hegemonía electoral de la derecha constitucionalista española, mientras observaba y se beneficiaba del naufragio de UCD.

En ese aspecto, los votos de AP-PDP subieron vertiginosamente en las elecciones generales de 1982, con 107 diputados y 57 senadores (y segunda fuerza parlamentaria

<sup>43</sup> Alianza Popular (1981).

<sup>44</sup> Matutes [ca.1981]: pp. 29-57.

<sup>45</sup> Se incorporan a la FAP: APC, Confederación de Partidos Conservadores, Partido Conservador Español, PDPr, Reforma Social Española (RSE), Renovación Española (RE), S'Unió y Cambio Ecológico y Social (CeyC).

<sup>46</sup> Penella (2005): pp.608-617. Se ratifica en el mismo congreso el liderazgo de Fraga (presidente) y Verstrynge (secretario general), así como la incorporación a la FAP del Partido Autonómico Regionalista de Castilla y León (PANCAL). Alianza Popular (1982): pp. 575 y 603.

<sup>47</sup> Montero (1986).

<sup>48</sup> Se suscribieron pactos autonómicos con Unión del Pueblo Navarro (UPN), el Partido Aragonés Regionalista (PAR) y Unión Valenciana (UV), incorporándose como independientes a AP-PDP miembros ultraliberales capitaneados por Pedro Schwartz. Sobre los sectores ultraliberales, véase Magaldi (2021b).

## LA LARGA TRANSICIÓN DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA

con el aproximadamente 26% de los votos emitidos), como consecuencia, también, del traspaso de votos y de miembros de UCD (encabezados por Miguel Herrero de Miñón y su Plataforma Moderada) hacia AP, así como de FN en aras del voto útil contra el socialismo<sup>49</sup>. En este sentido, muchos votantes conservadores de UCD, desencantados por el devenir de la reforma *suarista* que, según ellos, había provocado que la izquierda obtuviera grandes parcelas de poder, y viendo que el proyecto real de la derecha española era AP y no UCD, insuflaron de poder al proceso de reconstrucción de la derecha española ya sobre el único partido viable, AP, mientras asistían paralelamente al derrumbe del proyecto de UCD. Para la plataforma aliancista la máxima era clara: «representamos la alternativa de los conservadores; si UCD ha fracasado, no ha fracasado el conservadurismo, sólo un grupo de hombres. Han fracasado quienes se avergüenzan de ser conservadores y no han dado soluciones»<sup>50</sup>.

Al calor de los resultados electorales esperanzadores, a pesar de la mayoría absoluta del PSOE, con una UCD bajo mínimos y un CDS testimonial, el camino de la coalición PDP-AP, la cual acabaría constituyéndose en marzo de 1983 con el nombre de Coalición Popular (CP) tras la constitución formal de los sectores de Pedro Schwartze en el partido Unión Liberal (UL), iniciaría un camino de tensiones internas, especialmente entre los aliandistas y los democratocrístianos, aunque también con los sectores ultraliberales de UL, en el intento de amalgamar las diferentes culturas y sensibilidades políticas insertas CP y de distribuir los espacios de representación institucional dentro de la coalición. Las primeras tensiones ya se vieron en los intentos del PDP por obtener un subgrupo diferenciado dentro del grupo parlamentario popular, así como en la configuración de las listas para las autonómicas (a excepción de Cataluña, País Vasco, Galicia y Andalucía) y las municipales que tuvieron lugar ese mismo año. Destaca de esas elecciones, bajo la hegemonía de AP en CP, la presentación para la alcaldía de Madrid de un ya «primer espada» como era el joven secretario general de la FAP-PUAP, J. Verstrynghe<sup>51</sup>, y la obtención de varias concejalías en grandes urbes como Valencia o Sevilla, obteniendo en el cómputo global un cifra similar a las generales con el 25,61% de los votos emitidos (20.671 concejalías); referente a las autonómicas los resultados mejoraron con un aumento de votos a un 34,9%, destacando Cantabria y Baleares donde superó en votos al PSOE y obtuvo sendas presidencias<sup>52</sup>.

En esa tesis de iniciales tensiones internas, añadida a la ausencia de AP en la manifestación contra Pinochet el 11 de septiembre de 1983 (aunque sí participaron el PDP y la UL, así como miembros de Nuevas Generaciones –NNGG–)<sup>53</sup> y las repercusiones

<sup>49</sup> *El País* (1982).

<sup>50</sup> Alianza Popular [ca.1981]: p. 35.

<sup>51</sup> Verstrynghe (1983).

<sup>52</sup> Gil Pecharromán (2019): pp. 370-371.

<sup>53</sup> La sección juvenil aliandista nacería bajo el empuje de Verstrynghe y la secretaría general de Loyola de Palacio (sector UNE) a partir de la I Asamblea General de NNGG, realizada entre los días 17 y 18 de abril

## LA LARGA TRANSICIÓN DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA

de la denominada «Operación Roca», tuvo lugar el VI Congreso Nacional de AP los días 27, 28 y 29 de enero de 1984, en Barcelona (como punta de lanza de las elecciones autonómicas catalanas de abril de 1984 –en las que obtendría una desoladora cifra de 11 escaños–), bajo el lema «La esperanza, nosotros». El congreso, acontecido por la publicación de un nuevo documento programático<sup>54</sup>, reforzó el concepto de AP como fuerza «liberal-conservadora» y como eje conseguidor de la «mayoría natural» alejada de todo atisbo de «centrismo»<sup>55</sup>. Aunque fueron las referencias y apelaciones a las políticas neoliberales –codificadas en las nuevas formas del conservadurismo mundial que cogían como modelo y paradigma las administraciones de Ronald Reagan o Margaret Thatcher–, un punto determinante del *continuum* rearne ideológico por el que pasaba la plataforma aliancista en busca de esa ansiada «derecha civilizada» que fuese reconocida en los fórum internacionales conservadores como un miembro más<sup>56</sup>. La búsqueda del equilibrio entre neoliberalismo y posiciones más relacionadas con la doctrina social de la Iglesia –así como las derivadas de la tradición política estatista del franquismo–, representaría para un Fraga reelegido presidente de la FAP-PUAP un desafío determinante para gestionar la unidad de la plataforma en su pugna electoral contra un socialismo que no daba signos de estar «muerto»<sup>57</sup>.

Aunque el punto más determinante de esta fase de CP, después de un VII Congreso Nacional de AP los días 7, 8 y 9 de febrero de 1986 bajo el lema «Esto tiene arreglo»<sup>58</sup>, serían las tensiones internas en la coalición desatadas con el referéndum de la OTAN del 12 de marzo de 1986. La posición inicial de oposición al referéndum y la posterior estrategia de «abstención activa» de CP, en contraposición al «sí» del PSOE,<sup>59</sup> no fue entendida ni por la militancia ni por sus socios liberales (constituidos ya como Partido Liberal –PL– en 1984) y democratacristianos (y menos por el conservadurismo europeo

68

---

de 1977 en Madrid, con el objetivo de ofrecer, según su documento *Carta a las Nuevas Generaciones*, «desde el humanismo cristiano (...) a todos los jóvenes un futuro abierto y esperanzado, en el cual, bajo la dirección del Rey de los españoles, construir el nuevo edificio de una sociedad más democrática y más justa» [Nuevas Generaciones (1977): p. 86]. Las tensiones internas en el nacimiento de NNGG, en formato memorístico, en Verstryng (1999): pp. 47 y ss.

<sup>54</sup> Alianza Popular (1984a).

<sup>55</sup> Alianza Popular (1984c); Penella (2005): pp. 727-738.

<sup>56</sup> Cabe recordar que el 28 de mayo de 1983 AP y PDP serían admitidos en la Unión Democrática Europea, mientras que el 24 de junio de ese mismo año se convirtieron en miembros fundadores de la conservadora y anticomunista Unión Democrática Internacional. Alianza Popular (1984b); ABC (1984).

<sup>57</sup> Fraga (1984).

<sup>58</sup> Congreso caracterizado por la continuidad de Fraga y de Verstryng como presidente y secretario general de la FAP-PUAP, respectivamente, así como por el intento de «institucionalizar» y de «democratizar» con listas abiertas la elección de una parte del Comité Nacional al considerar Fraga que AP había llegado a su «mayoría edad»; Penella (2005): pp. 802-815. También, se hizo difusión de un nuevo documento programático a modo de «documento nacional de identidad de Alianza Popular», véase: Alianza Popular (1985).

<sup>59</sup> Fraga (1986): pp. 13-18.

## LA LARGA TRANSICIÓN DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA

o la CEE)<sup>60</sup>, interpretándose la victoria del «sí» (56,85%), la posterior victoria de los socialista en las generales de 22 de junio de 1986 (CP se mantuvo como segunda fuerza parlamentaria aunque bajo levemente hasta el 25,97% con 105 diputados y 63 senadores), así como el desastre de las elecciones al Parlamento Vasco del 30 de noviembre de ese mismo año (obtenido 2 escaños –en formato AP-PL– y perdiendo 5), como un fracaso táctico de Fraga y una muestra de lo que se conocía como el «techo Fraga». Desde la propia plataforma aliancista se alzaron voces pidiendo que Fraga diese un paso al lado, conllevando la expulsión de Verstrynge, partidario de esa opción a través de la «Operación Chirac», y la posterior renuncia del propio Fraga como presidente el 1 de diciembre de 1986.

Se abría paralelamente una nueva crisis dentro de CP con PDP y PL dejando la coalición y, lo más importante, con una crisis de liderazgo y de rumbo dentro de los aliandistas. Rápidamente se nombró a Fernández Albor como presidente y Herrero de Miñón como vicepresidente primero hasta la consecución de un nuevo congreso nacional extraordinario, el VIII y conoció como el de «la sucesión», que tendría lugar en Madrid los días 7 y 8 de febrero de 1987 bajo el lema «El futuro». Se presentaron dos candidaturas: Antonio Hernández-Mancha (presidente de AP en Andalucía) y Herrero de Miñón (vicepresidente ejecutivo de AP). La victoria se la llevó Hernández-Mancha siendo proclamado presidente y Arturo García-Tizón secretario general.

La nueva dirección aliandista tuvo que hacer frente a la ausencia de Antonio Hernández-Mancha como diputado en el Congreso, utilizando para ello una arriesgada moción de censura contra Felipe González para poder dar más visibilidad institucional al nuevo líder aliandista más allá de su presencia como senador autonómico. La moción, que tuvo lugar los días 26 y 27 de marzo, fracasó quedando tocada la imagen de Hernández-Mancha, a la par que Fraga (como eurodiputado desde 10 de junio de 1987)<sup>61</sup> volvía a pensar seriamente en retornar a la política nacional bajo nuevo proyecto unificado alejado de cualquier coalición o plataforma política y de la iniciativa de Hernández-Mancha, especialmente tras los reveses autonómicos aliandistas (moción contra Fernández Albor en Galicia en septiembre de 1987 y debacle electoral en las autonómicas catalanas de mayo de 1988 con la pérdida de 5 escaños). La nueva AP debería ser un partido unificado y fuerte, pero con diferentes sensibilidades: desde liberales, neoconservadores, conservadores o democristianos, siendo esta última una de sus principales piernas de apoyo. En este proceso, Marcelino Oreja sería una figura

69

<sup>60</sup> Sobre AP y la CEE véase: Gómez López (2009).

<sup>61</sup> Las elecciones europeas coincidieron con las municipales y autonómicas. En las europeas, los aliandistas, al calor de un jingle titulado «Porque corren nuevos tiempos» que plagiaba la canción *The Final Countdown* del grupo *Europe*, obtuvieron 17 eurodiputados (24,65% de los votos), mientras que en las locales obtendrían 16.312 concejalías (20,94%) y en las autonómicas –exceptuando Cataluña, País Vasco, Andalucía y Galicia– el 28,4% de los votos emitidos, así como las presidencias en Baleares, la Rioja, Cantabria y Castilla León.

clave para integrar a la Democracia Cristiana (nuevo nombre del PDP liderado por Javier Rupérez) en el nuevo proyecto unificado aliancista, así como José Antonio Segurado (destacado miembro de la patronal CEOE, presidente del PL –y sondeado por Fraga para las municipales madrileñas de 1983–)<sup>62</sup> para que los sectores liberales del PL acabaran convergiendo en el gran partido estructurador de la derecha española. Este proceso se codificaría en IX Congreso de AP/PP conocido como el de la «refundación» y que tuvo lugar en Madrid entre los días 20 y 22 de enero de 1989 bajo el lema «Avanzar en libertad» con Fraga designado presidente y Francisco Álvarez Cascos secretario general, respectivamente<sup>63</sup>.

Se había acabado la FAP, el PUAP y las coaliciones electorales CD o CP. La derecha refundada cogería el nombre de Partido Popular (en la línea de lo planteado por los democristianos de Marcelino Oreja y su intención de integrar el partido en la Internacional Democristiana y en el Partido Popular Europeo –PPE–)<sup>64</sup>, pero todo ello sin romper con la legitimidad de origen y las legitimidades contraídas desde octubre de 1976 cuando nació AP. No es baladí, en este sentido, que el X Congreso en 1990, titulado “Centrados con la libertad” fuese el del PP, no el primero, ya bajo el liderazgo de una generación de políticos aliancistas encabezada por José María Aznar en constante búsqueda de un “viraje” hacia el “centro” y hacia una ideología liberal-moderada, mientras Fraga, como presidente de honor del partido, potenciaba su actividad política desde la Xunta de Galicia.

### A modo de reflexión

Creemos que cualquier interrogación historiográfica solvente de lo que sucede hoy o de lo que ha sucedido desde la conversión de AP en el PP tiene que observar detenidamente cuáles fueron las circunstancias en las que se creó la plataforma aliancista y cuál fue la voluntad de sus dirigentes y las percepciones de sus militantes y electores en el momento en que se inició la andadura de lo que entonces fue federación de partidos. Más allá de los elementos coyunturales, la peculiaridad de la derecha española subyace en considerar la lejanía de la cultura política conservadora española con respecto a sus homólogos europeos. El hecho de que se pueda compartir una misma disciplina de partidos a escala europea no debe hacernos olvidar la pluralidad existente en el PPE, en el que las corrientes nacidas de la resistencia antifascista o de la clara voluntad de superar los régimes instaurados en el periodo de entreguerras de carácter autoritario o totalitario, se ven acompañados de la presencia de fuerzas cuya identidad fundacional se encuentra precisamente en el esfuerzo por actualizar y

<sup>62</sup> Las relaciones entre la CEOE y las fuerzas conservadoras españolas en el marco de integración europeo, entre otros, en García Crespo (2019).

<sup>63</sup> Baón (2001): pp. 872-881.

<sup>64</sup> Jansen & Van Hecke (2011): pp. 52-53.

## LA LARGA TRANSICIÓN DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA

preservar aquellos sistemas. Por ello, analizar los orígenes de la actual derecha española constituye interrogar el único caso de Europa Occidental en el que el principal partido articulador de ese espectro político procede de la extrema derecha, concretamente de un fascismo «residual» o postfacismo. Es este un aspecto de reflexión para comprender las vicisitudes del régimen político constituido en la Transición y las evidentes dificultades y tardanza de la derecha española para construir una formación política unitaria, capaz de superar su vinculación directa con el franquismo.

### Fuentes y recursos electrónicos

Archivo General de la Administración (AGA). Alcalá de Henares (Madrid)

Archivo Gunther de la Transición Española (AGTE). CEACS, Fundación Juan March (Madrid)

Registro de Partidos Políticos, Subdirección General de la Política Interior y Procesos Electorales. Ministerio del Interior (Madrid).

Info Electoral. Ministerio del Interior (<https://infoelectoral.interior.gob.es>) (con acceso: 5-XII-2023).

### Referencias

ABC (10 de octubre de 1976), “Una opción reformista y democrática”, *ABC*.

ABC (25 de junio de 1983), “Firmada en Londres en acta constitucional de la Internacional Conservadora”, *ABC*.

Alianza Popular [Madrid] (octubre de 1978), “Alianza Popular y la Constitución (Encuesta)”, *Noticias AP. Boletín Informativo de Madrid*, 5.

Alianza Popular [ca.1981], *Manual de formación de cuadros y candidatos*, Madrid Vicesecretaría de Relaciones Públicas y Publicidad.

– (1981), *Soluciones para una década. Libro blanco de Alianza Popular* (ed. abrev.), Madrid, s.n.

– (1982), *V Congreso de Alianza Popular. Ponencias y discursos*, Madrid, AP.

– (1984a), *Soluciones para una crisis. Propuesta de Gobierno de Alianza Popular*, Madrid, Publicaciones de AP.

– (1984b), *Unión Democrática Europea, E.D.U.*, Madrid, Publicaciones de AP.

– (29 de enero de 1984c), “VI Congreso Nacional de AP”, *Alianza. Boletín de noticias de Alianza Popular*, 5.

– (1985), *Esto tiene arreglo. AP, la esperanza Popular*, Madrid, s.n.

Alonso-Castrillo, Silvia (1996), *La apuesta del centro. La historia de la UCD*, Madrid, Alianza Editorial.

Archilés, Ferran y Rodríguez-Flores, Vega (2020), “Parte de la solución, parte del problema. Los dilemas de Adolfo Suárez y la UCD y su idea de España (1976-1981)”. En Romeo, M.ª Cruz; Salomón, M.ª Pilar; Tabanera, Nuria (eds.), *De relatos e imágenes nacionales. Las derechas españolas (siglos XIX-XX)*, Zaragoza, PUZ, pp. 166-196.

Baón, Rogelio (2001), *Historia del Partido Popular (I). Del Franquismo a la Refundación*, Madrid, Isbersaf.

## LA LARGA TRANSICIÓN DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA

- Cambio 16 (27 de septiembre de 1976a), “Los seis de la FAMO. Frente impopular”, *Cambio 16*.
- Cambio 16 (4 de octubre de 1976b), “Huérfanos de FAMOSOS”, *Cambio 16*.
- Cambio 16 (10 de mayo de 1977), “Suárez maniobras electorales. Aquí mando yo”, *Cambio 16*.
- Casals, Xavier (1998), *La tentación neofascista en España*, Barcelona, Plaza & Janés, Barcelona.
- Coalición Democrática (1979), *¡Ahora! Un programa de gobierno de centroderecha. Coalición Democrática, para ordenar bien las cosas*, Madrid, Coalición Democrática.
- Culla, Joan B. (2009), *La dreta espanyola a Catalunya, 1975-2008*, Barcelona, La Campana, Barcelona.
- Del Río Morillas, Miguel A. (2013), *De la extrema derecha a la derecha conservadora: los orígenes de Alianza Popular (1973-1979)* [tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona].
- (2015a), “Los orígenes de AP: entre el reformismo institucional y la extrema derecha neofranquista nacional-populista (1976-1979). Un estado de la cuestión”, *Franquisme & Transició. Revista d'Història i de Cultura*, 3, 301-333. <https://doi.org/10.7238/dd.v0i5.3139>.
- (2015b), “Alianza Popular ante el proceso de reforma y de tránsito de la dictadura a la democracia (1977-1979)”. En Folguera, Pilar; Pereira Castañares, Juan Carlos; García García, Carmen; Izquierdo Martín, Jesús; Pallol Trigueros, Rubén; Sánchez García, Raquel; Sanz Díaz, Carlos; Toboso Sánchez, Pilar (coords.), *Pensar con la Historia desde el siglo XXI. Actas del XII Congreso de la Asociación Contemporánea*, Madrid, Ediciones UAM, 3419-3437.
- (2016), “El nacimiento de Alianza Popular como confluencia de proyectos de supervivencia franquista (1974-1976)”, *Segle XX. Revista catalana d'història*, 9, 107-134. <https://revistes.ub.edu/index.php/segleXX/article/view/17543>
- (2017), “España, lo único importante. Alianza Popular i el nacionalisme neofranquista (1976-1979)”. En Archilés, Ferran (ed.), *Inventar la nació. Cultura i discursos a l'Espanya contemporània*, Catarroja, Afers, pp. 243-269.
- (2020), “¿Ni restaurar, ni renegar? Alianza Popular y Fuerza Nueva en (la) Transición”. En Romeo, M.ª Cruz; Salomón, M.ª Pilar; Tabanera, Nuria (eds.), *De relatos e imágenes nacionales. Las derechas españolas (siglos XIX-XX)*, Zaragoza, PUZ, pp. 149-164.
- Efe [Agencia de Noticias] (17 de mayo de 1977). Fraga: “AP está dispuesta a cualquier coalición”. Fondo de Cultura: MIT Gabinete de Enlace (Documentación diversa relativa a Alianza Popular, caja 9151), Archivo General de la Administración (AGA), Alcalá de Henares, España.
- El Alcázar (12 de octubre de 1976), Manifiesto de Alianza Popular. Crisis de autoridad y de confianza”, *El Alcázar*.
- El País (10 de octubre de 1976), “La derecha, sin líderes”, *El País*.
- El País (11 de octubre de 1982), “Blas Piñar: ‘El voto útil es inútil’”, *El País*.
- Félez Castañé, Núria (2021), “Unión de Centro Democrático y Alianza Popular: Representación de la feminidad y propuestas para las mujeres rurales en la Transición y periodo de consolidación democrática (1977-1989)”, *Historia Social*, 99, 159-176.
- Forti, Steven (2021), *Extrema derecha 2.0. Qué es y cómo combatirla*, Madrid, Siglo XXI.
- Fraga, Manuel (1976), *Cánovas, Maeztu y otros discursos de la segunda Restauración*, Madrid, Sala Editorial.
- (1977a), *Alianza Popular*, Bilbao, Ediciones Albia.

## LA LARGA TRANSICIÓN DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA

- (1977b), “Discurso de clausura de don Manuel Fraga Iribarne, presidente de Reforma Democrática (RD) y secretario general de Alianza Popular”. En Alianza Popular, *Discursos pronunciados en el I Congreso Nacional de Alianza Popular, 5-6 de marzo de 1977*, Madrid, s.n., pp. 61-69.
- (1978), “Informe del secretario general de Alianza Popular don Manuel Fraga Iribarne Alianza Popular”. En Alianza Popular, *II Congreso Nacional de Alianza Popular. Ponencias y discursos, enero de 1978*, Madrid, s.n.
- [ca.1980], “Ponencia política”. En Alianza Popular, *III Congreso Nacional. Ponencias, programa y estatutos*, [Madrid], s.n., pp. 3-38.
- (1981), *El pensamiento conservador español*, Barcelona, Planeta.
- (1984), *El socialismo ha muerto* (Conferencia pronunciada en el Club XXI, en Madrid el 21 de noviembre de 1983), Madrid, Publicaciones de Alianza Popular.
- (1985a), “Votos particulares del grupo parlamentario de Alianza Popular, 21 de diciembre de 1977”. En *Razón de Estado y pasión de Estado* (t.I), Barcelona Planeta, pp. 177-181.
- (1985b), “Juicio global sobre la Constitución de 1978 (Intervención en el Pleno del Congreso del 31 de octubre de 1978, en el que fue aprobado el Dictamen de la Comisión Mixta sobre el texto de la Constitución)”. En *Razón de Estado y pasión de Estado* (t.I), Barcelona, Planeta, pp. 156-158.
- (1985c), “El País Vasco sólo puede salvarse con España, y España con el País Vasco (Libertad de voto del Grupo Parlamentario de Coalición Democrática sobre la ratificación del Estatuto de Autonomía de País Vasco, 29 de noviembre de 1979)” y “Con nuestros mejores deseos de que las cosas vayan para una Cataluña rica y plena por el menos malo de los caminos (Libertad de voto sobre la ratificación Estatuto de Autonomía de Cataluña, 2 de noviembre de 1979)”. En *Razón de Estado y pasión de Estado* (t.II), Barcelona, Planeta, pp. 525-528.
- (1986), “España y la OTAN”. En, *La España bloqueada*, Planeta, Barcelona, 1986, pp. 13-38.

73

- Gallego, Ferran (2004), *Neofascistas. Democracia y extrema derecha en Francia e Italia*, Barcelona, Plaza & Janés.
- (2006), *Una patria imaginaria. La extrema derecha española, 1973-2005*, Madrid, Síntesis.
  - (2008a), “Nostalgia y modernización. La extrema derecha española entre la crisis final del franquismo y la consolidación de la democracia, 1973-1986”, Ayer, pp. 175-209.
  - (2008b), *El mito de la Transición. La crisis del franquismo y los orígenes de la democracia (1973-1977)*, Barcelona, Crítica.

García Crespo Guillermo (2019), *El precio de Europa: estrategias empresariales ante el Mercado Común y la Transición la democracia en España, 1957-1986*, Granada, Comares.

Gil Pecharromán, Julio (2019), *La estirpe del camaleón. Una historia de la derecha en España, 1937-2004*, Madrid, Taurus.

Gómez López, Carlos (2009), “Europeísmo y oposición: Alianza Popular y la adhesión de España a la CEE (1976-1986)”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 29, pp. 279-296.

González Cuevas, Pedro Carlos (2023), *Historia de la derecha española*, Barcelona, Espasa/ Planeta.

González Páramo, José Manuel (enero de 1977), “El rapto de la Reforma”, *GODSA. Boletín de Información y Documentación*, pp. 8-9.

Gunther, Richard (1979). *Entrevistas realizadas por Richard Gunther en 1979*, Entrevista A 43, p.430 (Declaraciones de un alto cargo de AP), Archivo Gunther de la Transición Española (AGTE), CEACS / Fundación Juan March, Madrid, España.

## LA LARGA TRANSICIÓN DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA

Hernández Delgado, Pau (2024), “La Nueva Derecha Española. La extrema derecha intelectual entre el tardofranquismo y la globalización”, *Tiempo Devorado. Revista de Historia Actual*, 9 (2).

Hopkin, Jonathan (2000), *El Partido de la transición: ascenso y caída de la UCD*, Madrid, Acento.

Huneeus, Carlos (1985), *La Unión de Centro Democrático y la transición a la democracia en España*, Madrid, CIS.

Ignazi, Piero (1989), *Il polo escluso. Profilo del Movimento Sociale Italiano*, Bolonia, Il Mulino.

Izquierdo, Antonio (1979), *Un sistema para la liquidación de España* (separata Tribuna Jose Antonio. Jefatura Provincial de FE-JONS- Madrid, 30 de octubre de 1979), Madrid, DYRSA.

Jansen, Thomas & Van Hecke, Steven (2011), *At Europe's Service. The Origins and Evolution of the European People's Party*, Bruselas / Berlín, CES/Springer.

Lagares Diez, Nieves (1999), *Genesis y desarrollo del Partido Popular de Galicia*, Madrid, Tecnos.

La Vanguardia Española (12 de mayo de 1977), “Fraga: ‘Un grave error político y una farsa jurídica’”, *La Vanguardia Española*.

López Nieto, Lourdes (1988), *Alianza Popular: estructura y evolución de un partido conservador (1976-1982)*, Madrid, CIS.

Magaldi Fernández, Adrián (2021a), “Coalición Democrática y las elecciones de 1979: primera refundación de la derecha española”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 43, pp. 253-277. <https://revistas.ucm.es/index.php/CHCO/article/view/78180/4564456558760>

– (2021b), “‘Liberales con Fraga’: De la Unión Liberal(UL) al Partido Liberal”, *Historia del Presente*, 37, pp. 153-169. <https://historiadelpresente.com/wp-content/uploads/2023/10/Adrian-Magaldi-Fernandez-1.pdf>

– (2022), *El arte de perder. Alfonso Osorio, una biografía en transición*, Madrid, CEPC.

Marín, Martí, (2019) ¡Ha llegado España! *La política del franquisme a Catalunya (1939-1977)*, Vic, Eumo.

Matutes Abel [ca.1981], “Ponencia política”. En Alianza Popular, “*Soluciones para una década*”. IV Congreso Nacional de AP —1981—, [Madrid], Vicesecretaría de Relaciones Públicas y Publicidad, pp. 29-57.

Milián Mestre, Manuel (2016), *Els Ponts trencats*, Barcelona, Pòrtic.

Molinero, Carme e Ysàs, Pere (2014), *La cuestión catalana. Cataluña en la transición española*, Barcelona, Crítica.

– (2018), *La Transición. Historia y relatos*, Madrid, Siglo XXI.

Montero, José R. (1986), “El sub-triunfo de la derecha: los apoyos electorales de AP-PDP”. En Linz, Juan J. y Montero, José R. (eds.), *Crisis y cambio: electores y partidos en la España de los ochenta*, Madrid, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, pp. 345-432.

Nuevas Generaciones (1977), *I Asamblea Nacional de Nuevas Generaciones de Alianza Popular. Discursos, ponencias*, Madrid, s.n.

Nuevas Generaciones de Alianza Popular [Alicante] (febrero de 1978), “Enmiendas del grupo Alianza Popular a la Constitución”, *Boletín Informativo de Nuevas Generaciones de Alianza Popular [Alicante]*, 1.

Palomares, Cristina (2006), *Sobrevivir después de Franco. Evolución y triunfo del reformismo, 1964-1977*, Madrid, Alianza Editorial.

## LA LARGA TRANSICIÓN DE LA NUEVA DERECHA ESPAÑOLA

Penella, Manuel (2005), *Los orígenes y la evolución del Partido Popular. Una historia de AP (1973-1989)*, Salamanca, Caja Duero, 2 vols.

Pérez, Pablo (coord.) (2020), “El centro político en la transición” (dossier), *Historia del Presente*, 36, pp. 5-94.

Pyresa [Agencia de Noticias] (11 de octubre de 1976). *Declaraciones de Fraga (entrevista de Fraga para el New York Times)*. Fondo de Cultura: MIT Gabinete de Enlace (Dossier sobre la asociación política Alianza Popular de Izquierdas, caja 8899), Archivo General de la Administración (AGA), Alcalá de Henares, España.

Rabassa Asenjo, Bernardo (2013), *Historia del Partido Popular*, Barcelona, Aracena, 6 vols.

Registro de Partidos Políticos, Subdirección General de la Política Interior y Procesos Electorales (4 de mayo de 1977), *Certificado de inscripción de la Asociación Política “Partido Unido de Alianza Popular”*, carpeta 244, Ministerio del Interior, Madrid, España.

Rivera, Antonio (2022), *Historia de las derechas en España*, Madrid, Catarata.

Rodríguez Jiménez, José Luís (1994), *Reaccionarios y golpistas. La extrema derecha en España: del tardofranquismo a la consolidación de la democracia (1967- 1982)*, Madrid, CSIC.

Sánchez-Cuenca, Ignacio (2014), *Atado y mal atado. El suicidio institucional del franquismo y el surgimiento de la democracia*, Madrid, Alianza Editorial.

Sanromán, Diego Luis (2008), *La nueva derecha. Cuarenta años de agitación metapolítica*, Madrid, CIS.

Sevilla Merino, Teresa (1988), *La intervención de Alianza Popular en el proceso constituyente de 1978* [tesis doctoral, Universitat de València].

Silva Muñoz, Federico (1993), *Memorias políticas*, Madrid, Planeta.

Soto Carmona, Álvaro (2005), *¿Atado y bien atado? Institucionalización y crisis del franquismo*, Madrid, Biblioteca Nueva.

Tarchi, Marco (1997), *Dal MSI ad AN: organizzazione e strategie*, Bolonia, Il Mulino.

Urigüen López de Sandaliano, Natalia (2018), *A imagen y semejanza. La democracia cristiana alemana y su aportación a la transición española*, Madrid, CSIC.

Velo de Antelo, José M. (2010), *De ayer a hoy. Los orígenes del Partido Popular*, Madrid, Galland Books.

Verstryngue, Jorge [ca.1981], “El neo-conservadurismo, ideología de la sociedad post-industrial” (intervención realizada en el Aula de Cultura de Alianza Popular, 4 de junio de 1981, Madrid). En Alianza Popular, *Alianza Popular. Conferencias (1981)*, Madrid, Vicesecretaría de Relaciones Públicas y Publicidad, pp. 155-182.

– (1983), *Madrid, mi desafío*, Madrid, El Burgo.

– (1999), *Memorias de un maldito*, Madrid, Grijalbo.